



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12590

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

SABADO 24 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en billetes de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorelle, rue de Valenciennes 61; y J. Jouas, Faubourg-Montmartre, 31.

Un vicio social

«Es una lección demasiado dura la recibida y juro que por beber no volveré a la cárcel.»

Así se dice que exclamó el albañil Fuster al salir de la de Madrid, una vez comprobado quien fué el autor del crimen de la calle de Toluán, crimen que afortunadamente en sus primeros momentos rodeado de misterios, y quedó reducido a uno de los más vulgares que pueden registrarse en la Historia de la criminología, a un delito de borrachera, en el cual el agresor, hombre sin precedentes penales, y el muerto, joven honrado, con inmejorables antecedentes, iba al uno al presidio y el otro fué al cementerio, víctima de un alcoholismo agudo. En un hediondo vicio que rebaja y destruye a quienes le manden culto.

Razon tiene, como Fuster, en hacer el propósito de enmienda que hizo, y conculcanta, sería que todos los otros Fuster que hay en España, le imitasen, así que todos aquellos a quienes domina el vicio de la embriaguez se convirtieran, para hacerse dignos de la cualidad de hombres.

Madrid tiene centros donde el espíritu encuentra recreo más adecuado a su noble naturaleza, que el que proporciona una lasca abominable entre vapores de un vino adulterado y estruendos a nada elevado, a nada santo.

La clase social a que pertenecieron Fuster, Piqueras, el desgraciado Angel Gutiérrez y los damas que cada día se desfilan ante el Juez instructor,

no obliga de modo fatal a ser inveterado huésped de taberna; por humilde que sea la posición social del hombre, si tiene voluntad, puede ennoblecerla y elevarla material y moralmente, educándose, adquiriendo cultura suficiente para conocer dónde está el peligro, donde la perdición y dónde el medio de evitarlos.

Así puede comprenderse el inmenso beneficio que a las clases trabajadoras proporcionan los centros de enseñanza de índole popular y la obra esencialmente humana y caritativa que las pudientes realizarían contribuyendo con eficacia al establecimiento y desarrollo de esos centros, como son las escuelas de Artes y Oficios, Academias de dibujo y música, bibliotecas de lectura, conferencias populares acerca de higiene, literatura, artes, etc., en una palabra, todo lo que aporte al tramite de los pocos de educación y de vicio, todo lo que contribuya a darle cultura y legítima satisfacción a lo que es parte más noble del hombre, al espíritu, base de la inteligencia, que le caracteriza, como ser superior de la escala animal.

Y no se diga que la borrachera es vicio exclusivo de las modernas sociedades, nacido al calor de tendencias y doctrinas que antes no existían, pues la humanidad es, en sí, y será siempre la misma; esto es, elemento dispuesto para todo lo bueno y todo lo malo, conforme es la diuina esencia, y la plaga social de la borrachera ha existido antes de ahora en todos tiempos y en todos los pueblos, sean cuáles fueren sus creencias, y aún puede decirse que estuvo más extendida en la antigüedad, en que se rendía mayor culto a las pasio-

nes corporales, por lo mismo que era menor la cultura del espíritu.

TIJERETAZOS

Dice un colega madrileño:

«Vuelvo a hablar de trabajos que algunos elementos que se hacen pasar por caritativos llevan a cabo para acometer una intención.»

El plazo que se cita es breve; pero podrá decirse que las verdaderas tradiciones debarbarian antes los planes de estos «aventureros.»

No celebraremos. Porque esto de estar siempre aumentados de monedas cartistas pasa ya del ridículo y cae en la voraginosidad.

En el atarax alemán de Wilhelmsaven, se está utilizando para la vigilancia nocturna los perros de guerra.

Un continente tiene el otro. Cuando se le da el salto a un individuo y no se detiene enseguida, en vez de disminuir el vicio se le aumenta el parásito.

El procedimiento tiene dos ventajas. No produce ruido y economiza pólvora.

El sistema de un colega barcelonés del movimiento electoral y de la candidatura que produce la confusión de candidatura, desaparece entre las manos de los electores.

El sistema de un colega barcelonés del movimiento electoral y de la candidatura que produce la confusión de candidatura, desaparece entre las manos de los electores.

Peró venga usted aquí, colega: ¿qué que cree usted que el cuerpo electorático representaciones de los partidos van a llevar a los ayuntamientos electores que no sepan leer?

«¿Cómo? de esos obreros que no eran elegibles, los hay que saben algo, en tanto que muchos que lo eran porque tri-

huban menos que vale una gramática no sabían multiplicar por dos.

Ni siquiera leer. Entre un obrero que no era elegible y sabe resolver ecuaciones y un propietario de los que nada saben, vale mil veces el primero.

En cuanto a la intención que haya provido en el Gobierno al declarar elegibles a los que han pagado su cédula, responde al clamoreo de los liberales que no quieren que se les cierre el paso de la administración a los trabajadores.

Aquí está «El Imparcial» que hizo campaña, por cierto brillanteísima, en este sentido, en vísperas de las anteriores elecciones para especiales.

CURIOSIDADES

Un capricho caro

Un americano, Mr. Amory, ha hecho empapar en habitación con títulos de Sociedades financieras, representando un capital de 25 millones de francos. El empapado de tiene, sin embargo, valor alguno más que el de la originalidad, porque los títulos que le constituyen son de sociedades que han quebrado. Hace un año y medio, Mr. Amory, que ha experimentado el quebranto de estas empresas, al decorado de su habitación no dejó de representar 25 millones de francos.

La declaración de los negros

Un médico de Londres abogado ha hecho un procedimiento infalible para convertir en blanca la piel de los negros en el espacio de dos horas, sin peligro para la salud de los negros. El procedimiento es el siguiente: se toma un poco de azúcar y se le añade un poco de agua y se le añade un poco de agua y se le añade un poco de agua.

Publicación de jugadores de ajedrez

A alguna distancia de Hildesheim (provincia de Magdeburgo), hay una población

de más de 1.200 almas llamada Stroobek, en la cual todos los habitantes se dedican desde hace siglos al juego del ajedrez.

Cuéntase que en 1011, un prisionero de Estado, el conde Guncelin, confiado a la custodia del Obispo de Halberstadt, que le encerró en la torre de Stroobek, para enfriar su cautividad se hizo un juego de ajedrez y enseñó a sus carceleros y a los campesinos a jugar.

Como los guardianes se renovaban constantemente, pronto todos los habitantes de Stroobek fueron jugadores de ajedrez, y transmitieron este gusto a sus descendientes.

La ajedrez posee un ajedrez de honor que le fué regalado por el Gran Elector en 1651.

AVELANAS Y NUBES

El juego de ajedrez es un elemento obligatorio de instrucción para los niños y se enseña y juega a ciertas horas en las escuelas. En Pasé de condado de Hildesheim, que se disputan los niños y niñas en las escuelas, a los mejores jugadores se les premia.

Botinas en tres minutos

Según dicen de América en los Estados Unidos funciona una fábrica de calzados en la cual se tardan tres minutos en hacer un par de botinas. El número de piezas preparadas a máquina asciende a 99, incluyendo las botas.

Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.

DOS MISERIAS

273

272 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

«Toma una idea, casarse a los 18 años, dijo Marieta lanzando una carcajada, no hay tal para casarse no cordel, si me casara hoy, siempre bien que después de todo, no corralo peligro, la acción del relojero no durará mucho tiempo.»

«¿Por qué?», preguntó Rosalia.

«Por qué, vale una pregunta! Porque de ves, en cuando el corazón como las naturales, delicadas, pecan cambiar de aire.»

«¿Como viene una idea dolorosa plantada en el rostro de Rosalia continuaba con un tono tan formal:»

«Esquibada, hija mía, soy demasiado amiga y nos tra para dejaros hacer una conteria: muchas personas, vuestra tia por ejemplo, os dice que os caséis, y nuestro porvenir; yo no la oigo, me casé con un hombre. En cuanto a mí me gusta la libertad, me gusta escoger mis amigos y mis amores, pero sin pensar todavia en comprometerme. La juventud, hija mía, es semejante al carnaval, fecunda en diversiones, y detalla viene el matrimonio ó lo que tiene los mismos, la vida es una fiesta.»

«¿Y a qué hora?», preguntó Rosalia.

«Y a qué hora?», preguntó Rosalia.

—De Oliverio?

—Si tal, es paisano de Adrian y basta: todos serán remiendos de un mismo modo. El día menos pensado os plantará ni más ni menos que a un cobocimiento del omnibus.

—No lo temo, —exclamó Rosalia— el afecto de Oliverio es muy verdadero.

—Si, si, como el de su paisano: al principio de conocimiento me amenasó con matarme porque me correspondía bastante pronto a su amor, y hubiera sido capaz de hacerlo porque en el fondo es feroz. ¡Oh! todos son iguales. Muchos feroz al principio, y después hacen como los marineros, muy amarrados a su rada mientras hacen el cargamento y después se van ancia.

—No hay más que sujetar los solidamente para que no se puedan escapar.

—Y cómo? —dijo Rosalia— ¿es el medio?

—Sin duda, casándose.

—¿Cómo? —exclamó Marieta mirándola con sorpresa.

—¿qué es lo que hacéis de eso?

—Digo que cuando se ama de veras a un hombre debe uno casarse con él.

—Y no se casaría con él en casarse con Oliverio?

—¿Por qué?

XXVIII

Rosalia que había estado con un amigo de Marieta volvió a casa de su tia con una historia que contaba.

Las palabras de Oliverio no le habían gustado mucho, pero la había querido mucho y ella se había comprometido a casarse con él. Después de esto, ella se había comprometido a casarse con él.

«Antes de entrar en su casa entró en casa de Marieta a la que no había visto en mucho tiempo y a quien deseaba igualmente consultar sobre su asunto. Ella que no había visto a Marieta en mucho tiempo y a quien deseaba igualmente consultar sobre su asunto.